

# CUATRO SIGLOS DE TOROS EN BERJA: AYER Y HOY DE LA FIESTA EN NUESTRA CIUDAD

Gabriel Luis García Callejón  
Gabriel Luis García Mas

La fiesta de toros remonta sus orígenes a los tiempos mas remotos de la humanidad. Así, una gran parte de los autores coinciden en señalar como territorio de origen a la península helénica. Se conocen pinturas ceremoniales y rituales alusivas a la lucha del hombre con la bestia desde los tiempos de la cultura cretácica. En el punto opuesto, se encuentran los estudiosos que opinan que el sacrificio doméstico de animales nada tiene que ver con la faceta de espectáculo que desde la antigüedad ha tenido. Así, Nicolás Fernández de Moratín aboga por que "... habiendo en este terreno la previa disposición entre hombres y brutos para semejantes contiendas es muy natural que desde tiempos antiquísimos se haya ejercitado esta destreza, ya para evadir el peligro, ya para ostentar el valor o ya para buscar el sustento con la sabrosa carne de tan grandes reses..."<sup>1</sup>.

Polémicas al margen y revisando la historia, tampoco el Imperio Romano quedó al margen de estos divertimentos en el marco de los juegos circenses, por la evidente influencia de la cultura griega..., abundando en el tema, incluso hay autores que afirman con absoluta convicción que la fiesta de toros en nuestro país existía antes de las primeras invasiones y por tanto los romanos tomarían la costumbre de la antigua Hispania.

Lo cierto es que en nuestro territorio, dónde su difusión ha dependido en gran medida del carácter de los gobernantes, las fiestas de toros se comenzaron a desarrollar en la Edad Media, dónde los musulmanes las practicaron y de acuerdo a las afirmaciones de Mariano José de Larra, los cristianos "... tomaron de sus conquistados (...) muchas veces estas fiestas..."<sup>2</sup>. Asimismo, es opción posible que el toreo a caballo tenga su origen a mediados del siglo XIII en el antiguo Reino de Granada<sup>3</sup>. A partir de esos primeros acontecimientos, llamemosle "taurinos", los juegos y corridas de toros fueron aceptados por el pueblo que los hizo suyos, aunque en un principio la lidia de ganado bravo se ceñía específicamente al desempeño caballeresco (eran iguales a los torneos y justas) en el que se probaba la destreza, bizarría y dominio en el manejo de las armas, así como la equitación por parte de las clases mas acomodadas y militares.

Pero será en la Edad Moderna cuando la fiesta de toros adquiere brillo, aparato y pompa bajo los reyes de la Casa de Austria, que dieron a las corridas el carácter de fiesta Real<sup>4</sup>.

La fiesta de toros continuó su evolución sin ningún tipo de condicionantes, aunque el mismísimo

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ DE MORATÍN, N.: Sobre el origen de las fiestas de toros, en *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Espasa Calpe, Tomo 62, Barcelona, 1929.

<sup>2</sup> LARRA, M.J. de: *Corridas de Toros*, Barcelona, 1929, p. 88

<sup>3</sup> Así lo refiere Nicolás FERNANDEZ DE MORATÍN: "... el trato frecuente con los moros de Granada, era ya muy antiguo en Castilla (...) y hubo diestrísimos caballeros que ejecutan gentilezas con los toros en la plaza de Vivarrambra..." Vid. Sobre el origen..., op. cit. p.14

<sup>4</sup> DELEITO PIÑUELA, J.: *...También el pueblo se divierte*, Madrid, 1988, p.7

Felipe II tuvo que gestionar la anulación de la orden del Papa Pío V, la cual excomulgaba a todos los asistentes a esos actos y les negaba la sepultura. Gracias a los esfuerzos filipinos la pretensión papal no se llevó a cabo. Felipe III y IV fueron igualmente entusiastas de la fiesta nacional, que continuó esplendorosa bajo el reinado de Carlos III.

Con el advenimiento al trono de la dinastía Borbón y la aversión por los espectáculos taurinos que mostró Felipe V, el toreo tal y como se entendía en aquella época tomó otros rumbos. La nobleza -su principal impulsora- se alejó de ellos, dejando a los lacayos y servidores que ayudaban al caballero usando sus propias ropas y capas a cambio de una retribución, cómo principales elementos de las corridas. Los hombres a caballo siguieron teniendo un papel preponderante en el espectáculo, aunque cambiaron de nombre, pasando a ser picadores de vara larga- o varilargueros. Pero es desde mediados del siglo XVIII, cuando los espadas o toreros de a pie toman el verdadero protagonismo de la fiesta, transformándola con sus técnicas y costumbres de lidia, permaneciendo así en la actualidad<sup>5</sup>.

## 1. DEL SIGLO XVII AL XIX

Nuestra ciudad no fue ajena al devenir de la historia del toreo en nuestro país. Así, ya tenemos constancia de la celebración de juegos de toros y cañas en una fecha tan temprana como el primer cuarto del siglo XVII<sup>6</sup>. Las corridas celebradas en poblaciones pequeñas -como es el caso que nos ocupa- debían llevar un cortejo menor de capas, cabalgaduras y carrozas, los caballeros vestían ropas más sencillas y se lidiaba un menor número de reses. El pueblo tenía una mayor participación, puesto que, según el padre Tapia, los particulares compraban el toro de su peculio y ellos mismos lo corrían y lo mataban<sup>7</sup>. De esta forma están documentadas corridas en el año 1620<sup>8</sup>. Los juegos de cañas eran revestidos de otro matiz más suntuoso y nobiliario y consistían en torneos entre jinetes que luchaban con



"Toreo a Caballo". Grabado de época.

lanzas y adargas de caña, de ahí su nombre. Conocemos a través de la documentación municipal, su celebración intermitente desde 1604 a 1626.

El lugar de celebración de estos juegos de toros y cañas sería la plaza mayor, en la cual se taponaban sus salidas naturales con maderas, evitando así posibles percances en las calles virgitanas por si el toro se escapaba. Asimismo se habilitaban andamios para alquilar al que así lo deseara y cada persona ocupaba su sitio según su categoría y posición social, lo cual daba lugar a curiosos pleitos y disputas entre las autoridades locales y de la comarca.

Las fiestas de toros y cañas en la ciudad cumplían, asimismo, otra función: la de adiestrar al noble en el arte de la guerra, en el manejo del caballo, la lanza y el esquivo en una población que, no olvidemos, era de frontera y por tanto se hallaba en riesgo de un posible ataque enemigo<sup>9</sup>.

Lamentablemente, no disponemos de datos que nos permitan trazar el desarrollo de la fiesta en Berja durante los años que siguieron, puesto que la crisis padecida a mediados de siglo dejaría nuestra localidad en un período de vacío económico y festivo, de las que únicamente se salvaron las organizadas en honor de la patrona<sup>10</sup>.

Tal era la afición que demostraba la nobleza a los toros, que su fiesta era elegida como verdadero

<sup>5</sup> La historia del toreo, así como cualquier faceta relacionada con este arte, queda recogida en la ingente obra de conjunto de José María de COSSÍO: *Los Toros. Tratado técnico e histórico*, Madrid, Espasa-Calpe, 1943-1997, 12 tomos.

<sup>6</sup> Vid. por extenso en un interesantísimo artículo de Valeriano SANCHEZ RAMOS: "Fiestas de Toros y Cañas en Berja (Primer Cuarto del Siglo XVII). Notas para el estudio de la fiesta barroca", en *Actas del III Congreso de Folclore Andaluz*, Almería, 1990, p. 467-469.

<sup>7</sup> Vid. TAPIA GARRIDO, J.A.: *Almería piedra a piedra*, Vitoria, 1970, p.197.

<sup>8</sup> Concretamente el día 18 de Agosto. (A)rchivo (M)unicipal de (B)erja, Libro de Cabildo, fols. 209r., 209v.

<sup>9</sup> Vid. SANCHEZ RAMOS, V.: "Toros y fronteras en la costa del Reino de Granada a mediados del siglo XVII: el caso de Berja (Almería)", en *Fêtes y Divertissements*, 8, (1997), Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, p. 57 y ss.

<sup>10</sup> SÁNCHEZ RAMOS, V.: *María Stma. de Gador: 400 años de Historia Mariana*, Almería, 1994, p. 107.

campo de batalla para dirimir sus disputas. Así, pues, puede decirse que las corridas de toros y juegos de cañas eran el mejor momento para la lucha de los "bandos" nobiliarios. En este sentido, sabemos que en 1711 ya hubo 4 muertos por esta causa<sup>11</sup>.

Posteriormente, el espíritu ilustrado dentro del reinado de Felipe V logró la prohibición de las fiestas de toros, así como de otros espectáculos teatrales, con lo que dudamos que en nuestra ciudad se celebraran corridas de modo habitual. Una carta secreta del vicario de Berja al Presidente de la Real Chancillería de Granada, fechada el 20 de Octubre de 1715, anunciaba que en la población iban a celebrarse el 10 de Noviembre, fiestas de toros con motivo de la muerte del Rey de Francia, Luis XIV, razón por la cual los bandos nobiliarios se aprestaban a cobrar venganza por las muertes de 1711. La respuesta de la real audiencia no se hizo esperar: el espectáculo se suprimía, no sólo en Berja, sino en toda la Alpujarra<sup>12</sup>.

No obstante, tal era la afición a los toros, que fué precisamente la permisividad en una corrida en favor de las fiestas de San Pantaleón de Bérchules, el 27 de Julio de 1716, lo que levantó las iras de los virgitanos, y con ellos, las del resto de las poblaciones alpujarreñas. Sorprende la rapidez de convocatoria con la que reaccionaron los ayuntamientos, pues el día 17 de Agosto se presentaba en Granada un abogado en representación de los 42 municipios alpujarreños pidiendo se levantase la prohibición, cosa que se produjo de inmediato<sup>13</sup>.

Por lo que respecta a la fiesta de toros, el siglo XIX no ha sido investigado en nuestra ciudad aún, si bien suponemos que el esplendor minero traería, además de prosperidad a la ciudad, la celebración de espectáculos taurinos para el regocijo de los miles de virgitanos de entonces.

## 2. EL SIGLO XX

Los festejos que se celebraron en nuestra ciudad a primeros de siglo eran organizados por el Ayuntamiento y tendrían como protagonistas principales a diestros de la tierra entre los que debemos destacar, por razones obvias, la figura de Julio Gómez "Relampaguito"<sup>14</sup>.

Relampaguito, toreará por primera vez como becerrista en nuestra ciudad, a pesar de que José María de Cossio sitúa su debut en la ciudad salmantina de Béjar<sup>15</sup>. Hasta entonces y en los últimos años del siglo, había formado parte de la cuadrilla infantil almeriense que preparaba Francisco Aloy, alias "Caldera". Julio Gómez, asimismo, también torea en Berja su primera corrida como matador de toros tras confirmar su alternativa, en el año 1907<sup>16</sup>. Esta se celebró el 27 de Octubre y dió lugar a que el torero sufriese un atentado en la barriada de Alcaudique, cuando se dirigía de vuelta a la capital<sup>17</sup>.

La guerra civil trajo de nuevo un parón de las actividades taurinas en nuestra ciudad, ya que las preocupaciones propias de la contienda mermaron bastante la fiesta. Una vez finalizada la contienda, a principios de los cuarenta se celebraron una serie de becerradas con participación de aficionados locales y de toreros almerienses como Octavio Martínez "Nacional"<sup>18</sup> en el patio del colegio Andrés Manjón y en la llamada Huerta del Amolanchín, que se habilitaba para la ocasión con maderas al modo tradicional.

Posteriormente, se levantó una plaza portátil en el solar situado justo enfrente del colegio, el cual, debido a su construcción, se cayó durante uno de los espectáculos taurinos que se celebraron. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales debido a que se puso un toldo que amortiguó la

<sup>11</sup> Vid. SANCHEZ RAMOS, V.: "Prohibiciones de las Fiestas de Toros en el Reino de Granada", *Demófilo*, 19, Fundación Machado, Sevilla, 1997, en prensa.

<sup>12</sup> Vid. SANCHEZ RAMOS, V.: "Prohibiciones de...", op.cit.

<sup>13</sup> Vid. SANCHEZ RAMOS, V.: "Prohibiciones de fiestas...", op. cit.

<sup>14</sup> Un libro que recoge, además de la figura de Julio Gómez, la historia de la tauromaquia en nuestra provincia es: HERNANDEZ, Mercedes y RIGAUD, Esther: *Centenario de una plaza sin nombre (1888-1988) Almería: Toros, Toreros y Fiesta*, Imprenta La Unión, Almería, 1988.

<sup>15</sup> Coincidimos en la apreciación con viejos aficionados almerienses. Es mas lógico pensar que su debú se produjese aquí y no a tantos kilómetros de distancia.

<sup>16</sup> Había tomado la alternativa el día 28 de Agosto de 1907 en Almería y, confirma la misma en Madrid el día 24 de Octubre. Vid. COSSIO, J.M. de.: "Los Toros...", op. cit., Tomo III pp. 381-2.

<sup>17</sup> Sabemos que al matador lo acompañaba uno de los socios de su Club, que había tomado carácter legal el 24 de septiembre de ese año. Hemos obtenido referencias en la página 288 de la edición facsímil del libro *Torerías de la Tierra*, original de Ángel Castañedo, reeditado por la Editorial Cajal en 1989. Asimismo para una descripción detallada del hecho y en base a la información periodística, Vid. DIAZ GALVEZ, F.: Julio Gómez "Relampaguito" en *Toros en Almería 1997*, Ideal de Almería.

<sup>18</sup> Vid. HERNÁNDEZ, M. y RIGAUD, E.: "Centenario de..." , op. cit. p. 155 y ss.

caída de los espectadores. En estas becerradas también participaban aficionados locales, como Manuel Medina Bonilla "Manuel el de Pasión" y Antonio López "El Maleno".

Después los espectáculos se trasladaron a una plaza portátil que se improvisaba en el "Cortijo Osorio", donde se celebraron festivales taurinos con los matadores Pepín Martín Vázquez, Gitanillo de Triana, Pablo Lozano y un joven Enrique Vera que hacía sus primeras actuaciones como becerrista.

Durante la segunda mitad de la década de los cuarenta, los espectáculos estuvieron a cargo de becerristas de Granada y Almería, como Manuel Márquez "Posadero"<sup>19</sup> y la rejoneadora alicantina, entonces en sus comienzos, Paquita Rocamora.

La afición virgitana demandaba la construcción de una plaza de toros estable, debido a la gran cantidad de festejos que se habían celebrado en unas condiciones que no eran como hemos visto precisamente las mejores. Para ello, el Ayuntamiento contó con la aportación desinteresada de un terreno en el Llano de Vilches por parte de D. Francisco Salmerón Ibarra y la cesión a perpetuidad de 28 de los 30 palcos construidos<sup>20</sup>.

La construcción de la plaza se llevó a cabo en un tiempo récord de 40 días, ya que debía estar terminada para las celebraciones patronales de 1956<sup>21</sup>.

Se inauguró el día 9 de Septiembre a las cinco y media de la tarde con ganado de los Srs. Hijos de D. Tomás Pérez de la Concha, para los novilleros Rafael Mariscal, Miguel Montenegro y Sergio Díaz que por entonces ocupaban los primeros puestos del escalafón novilleril. Las entradas costaron 100 pesetas las más caras y 35 la más barata, lo cual no



La Plaza de Toros durante su construcción. Julio-Agosto de 1956. (Foto Gutiérrez).

impidió que acudieran 4000 espectadores y la plaza se llenara hasta la bandera. El resultado artístico de la corrida fue rotundo, ya que la puerta grande se abrió por primera vez aquella tarde<sup>22</sup>. Para conmemorar tal evento, el artista local Miguel Salmerón Pellón realizó un magnífico abanico pintado con motivos taurinos<sup>23</sup>.

De los hechos artísticos acaecidos en nuestro coso del Llano de Vilches, curiosa coincidencia con el de la capital, podemos destacar:

En nuestra coqueta plaza se han tomado dos alternativas: la primera de ellas tuvo lugar el día 12 septiembre de 1965 y contó con el diestro almeriense Juanito Gimeno<sup>24</sup> como protagonista. Se lidiaron toros de Quesada Contreras Hermanos y fue su padrino Miguel Mateo "Miguelín" y como testigo actuó Luis Parra "El Jerezano". Por cierto que aquel día Miguel Mateo fue trasladado al cuartelillo de la Policía Local por negarse a matar al segundo toro de su lote<sup>25</sup>.

El día 12 Septiembre de 1970, Teodoro Librero "El Bormujano"<sup>26</sup> tomaba los trastos de matar de manos de Santiago Martín "El Viti", actuando cómo

<sup>19</sup> Vid. HERNÁNDEZ, M. y RIGAUD, E.: "Centenario de...", op.cit., p.138 y ss.

<sup>20</sup> Estos palcos fueron adquiridos por alguna de las familias más *influyentes* de la ciudad al precio de 6.000 pesetas.

<sup>21</sup> A.M.B., Legajos 250 y 252.

<sup>22</sup> Rafael Mariscal cortó las dos orejas al que abría plaza, y fue muy aplaudido en el segundo. Miguel Montenegro cortó una oreja a cada uno de los novillos de su lote; finalmente, Sergio Díaz escuchó aplausos en su primero y le cortó las dos orejas al último de la tarde. Vid. GARCÍA CALLEJÓN, G.L.: "Plaza de Toros de Berja... ¡Cuarenta años ya!", en *Feria de Berja 1996*, Ayuntamiento de Berja, pp. 4 y 5.

<sup>23</sup> Reproducido fotográficamente en la obra de: CASTAÑEDA MUÑOZ, F.: *Manuel y Miguel Salmerón Pellón. Los poetas de Berja*, Ayuntamiento de Berja-IEA, Berja, 1987, p. 259.

<sup>24</sup> Juan Gimeno Valdivia. Vid. COSSÍO, J.M. de: *Los Toros...*, op.cit., tomo V, p. 995.

<sup>25</sup> Para una reseña de la corrida de aquel día: Vid. *El Yugo* Almería, 14 de Septiembre de 1965, cit. en HERNANDEZ, M y RIGAUD, E.: "Centenario de..." , op.cit., pp. 199 y 200.

<sup>26</sup> Vid. COSSÍO, J.M. de: *Los Toros...*, op. cit., pp. 1132 y 1133.

testigo el diestro malagueño Miguel Márquez. Despachó un toro de nombre "Sentido", de la ganadería de Germán Gervás.

El día 19 de Marzo del año 1971, Luis Segura se encerró con 6 astados, siendo la primera vez que esto ocurría en nuestra plaza de toros.

Al año siguiente tuvo lugar un lance que permanece todavía en el recuerdo de los aficionados virgitanos: así, el día 23 de Septiembre de 1972, el toro que hacía el número seis se escapó y consiguió acceder a la calle ante la sorpresa del rejoneador D. Rafael Peralta, que era el encargado de matarlo. Al astado tuvo que abatirlo a tiros en la calle Nueva la Guardia Civil.

En la nómina de hechos luctuosos recordamos que en la feria de 1969 y en el quinto toro que correspondía a Manuel Benítez "El Cordobés", un espontáneo se lanzó al ruedo con la mala fortuna de que el toro lo cogió, resultando gravísimamente herido en el rostro.

La lista de toreros que han actuado en nuestra plaza de toros sería larguísima. De entre ellos destacamos a: Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez, Palomo Linares, El Viti, El Cordobés, Antonio José Galán, José Fuentes, Ruiz Miguel, Espartaco, Manzanares, Ortega Cano, Litri, Jesulín de Ubrique, Rivera Ordóñez, Enrique Ponce,...Cristina Sánchez. En resumen, lo más granado de la torería en cuatro décadas

Como rejoneadores lo hicieron: D. Alvaro Domecq, los hermanos Peralta, Fermín Bohorquez, Antonio Ignacio Vargas, Manuel Vidrié, y las francesas Maria Sara y Nathalie.

Para concluir esta pequeña aproximación al estudio de la fiesta de toros en la ciudad, consideramos desde nuestro punto de vista que la fiesta goza de buena salud, así lo atestiguan el número de espectadores que cada año acuden a los festejos que se organizan, toda vez que es la única plaza de toros estable de la comarca, si exceptuamos la de Laujar de Andarax, casi en desuso en la actualidad; el ambiente de la plaza con sus "peñas" y su merienda, o el calado y posición en el escalafón de las figuras del toreo que actúan en las tardes de corrida. No nos queda más que hacer un brindis para que la revista del Centro de Estudios Históricos de Berja tenga una larga y fructífera vida. ¡Va por ella!



# Plaza de Toros de BERJA

INAUGURACION DE LA PLAZA

El Domingo 9 de Septiembre de 1956

a las CINCO Y MEDIA de la tarde, si el tiempo no lo impide y con permiso de la Autoridad

## GRANDIOSA NOVILLADA

Se peñan, lidiarán y serán muertos a estoque

SEIS Hermosos y Bravos Novillos, SEIS

de la famosa ganadería de los

Sres. Hijos de D. TOMAS PEREZ DE LA CONCHA de Sevilla, de vista, de este y ros, para los adonados y valientes matadores

**RAFAEL MARISCAL**  
**Miguel MONTENEGRO**  
**y SERGIO DIAZ**

<p>GANADERIA DE <b>RAFAEL MARISCAL</b>                  LIDIA TOROS                  de Berja, España                  Tercera Peña  <b>BANDERILLEROS</b>                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez</p>		<p>GANADERIA DE <b>Miguel MONTENEGRO</b>                  LIDIA TOROS                  de Berja, España                  Tercera Peña  <b>BANDERILLEROS</b>                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez</p>		<p>GANADERIA DE <b>SERGIO DIAZ</b>                  LIDIA TOROS                  de Berja, España                  Tercera Peña  <b>BANDERILLEROS</b>                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez                  Juan José Sánchez</p>
---	--	---	---	---

PRECIOS	VALORES	PRECIOS
SOMBRA		
Barrido 1.º	100	
Barrido 2.º	80	
ENTRADA GENERAL	6	
S.O.L.		
Barrido 1.º	75	
Barrido 2.º	50	
ENTRADA GENERAL	30	

Las peñas de la Plaza se abrirán  
 DOS horas antes de empezar  
 la corrida

Una brillante Banda de música  
 acompañará el espectáculo

Regístrate en el Club de Toreros y disfruta de todas las ventajas que te ofrece

¡¡BERJA PRODUCE LA MEJOR UVA DE MESA DEL MUNDO!!

Plaza de Toros de Berja ENTRADA

Inauguración de la Plaza de Toros  
 9 de Septiembre de 1956

**SOMBRA 3**

ENTRADA GENERAL 1





1 NÚMERO 19

Reproducción del Cartel de Toros y entrada correspondiente al día de la inauguración de la Plaza de Toros.